A La salida de Egipto:

❖ ¡Por favor, váyanse! (Éxodo 12:31-36)

- Todo Egipto estaba desolado "porque no había casa donde no hubiese un muerto" (Éx. 12:30). El permiso de Faraón para que Israel se fuese llegó demasiado tarde.
- Con la frase "bendecidme también a mí" (Éx. 12:32), Faraón expresaba el sentimiento de todo su pueblo: ¡que no nos ocurra nada más, por favor!
- No era una expresión de arrepentimiento sincero por su mal proceder, sino el deseo de que parase la devastación.
- Cuando Israel exigió el pago de sus años de servicio, los egipcios "les dieron cuanto pedían" (Éx. 12:36). De esta manera, Dios se aseguró de que Su primogénito saliese sano y salvo de Egipto; y con las manos llenas.

La consagración de los primogénitos (Éxodo 13:1-16)

- A los primogénitos se los consagraba con la muerte. Todo primogénito debía morir. Pero se había hecho provisión para sustituir al primogénito, de modo que otro ser muriese en su lugar.
- Pon atención a la relación:
 - (1) Israel es el primogénito de Dios (Éx. 4:22)
 - (2) La Iglesia actual es el Israel espiritual (Gál. 6:16)
 - (3) Por tanto, todos debemos morir para ser consagrados a Dios
 - (4) Pero hay un Ser que ha muerto en nuestro lugar
- Jesús, "el Cordero de Dios" (Jn. 1:29), ha muerto para que todo aquel que aplique Su sangre en la puerta de su corazón, no muera, sino que tenga VIDA ETERNA.
- Dios ya ha cumplido con su parte. Es responsabilidad nuestra dejarnos cubrir con su sangre redentora.

B El cruce del Mar Rojo:

❖ Atrapados en el desierto (Éxodo 13:17-14:12)

- Con el permiso de Faraón, Israel salió "en formación de combate" (Éx. 13:18 NVI). Pero Dios no quiso que enfrentasen la guerra, así que los llevó a dar un rodeo (Éx. 13:17).
- Mientras tanto, Faraón se arrepintió de haberse arrepentido, y fue a perseguir a Israel (Éx. 14:5). Israel estaba ahora atrapado en el desierto, sin escapatoria posible (Éx. 14:2-3, 9).
- Como un acto de fe, habían llevado consigo el sarcófago de José (Éx. 13:19).
 Además, Dios les estaba guiando de forma milagrosa (Éx. 13:21).
- Sin embargo, ante la vista del ejército de Faraón, su fe se hundió completamente (Éx. 14:10-12). ¡Qué pronto olvidaron los milagros vividos! ¿Puede ocurrirnos también esto a nosotros?

❖ Un camino en el mar (Éxodo 14:13-31)

- Ante la falta de fe del pueblo, Moisés los animó a confiar en Dios (Éx. 14:13-14):
 - (1) "No temáis": El primer paso para alcanzar la victoria es confiar en Dios
 - (2) "Estad firmes": Debemos mantenernos pacientemente en nuestro puesto, sin murmuraciones
 - (3) "Ved la salvación": Si dejamos que Dios nos dirija, la victoria está asegurada
 - (4) "Jehová peleará por vosotros": Dios lucha por nosotros contra Satanás y el pecado. El Calvario es la mayor prueba de esto
- Dios dio una sola orden al pueblo: "marchen" (Éx. 14:15). A partir de este momento, comenzó lo inesperado (Éx. 14:19-31):
 - (1) El ángel de Dios y la columna de nube se colocó entre el campamento de Israel y el de los egipcios
 - (2) Durante la noche, la columna era oscuridad para los egipcios, y luz para los israelitas
 - (3) Moisés alzó su vara y el mar se abrió para que Israel pasase en seco
 - (4) Israel entró en el mar, teniendo las aguas como muros a derecha e izquierda
 - (5) Los egipcios entraron también en el mar
 - (6) Al amanecer, Dios trastornó a los egipcios
 - (7) Al intentar retroceder, el mar volvió a su cauce, destruyendo a todo el ejército
 - (8) Desde la orilla del mar, Israel contempló la victoria, y creyeron en Dios y en Moisés

C La celebración:

El cántico de Moisés (Éxodo 15:1-21)

- Al ver lo que había ocurrido, Moisés dirige a Israel en un cántico de alabanza, mientras María responde con un coro, junto a las mujeres (Éx. 15:1, 20-21).
- En este cántico, no se hace mención alguna de lo que Israel ha hecho. No solo alaba a Dios por haber destruido al enemigo (Éx. 15:6), sino que es admirado por sus obras (Éx. 15:11). Se anuncia la reacción de aquellos que oigan lo ocurrido (Éx. 15:14).
- Además, se anuncia lo que Dios está aún por hacer: "Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad" (Éx. 15:17).
- Cuando los juicios de Dios se hayan manifestado, y el mal y la opresión hayan sido erradicados, los redimidos de las naciones lo alabarán por esos justos juicios, entonando el cántico de Moisés y del Cordero (Ap. 15:3).